

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Acosta, Fortaleza-21.



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1878.

SABADO 7 DE DICIEMBRE.

Núm. 147.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL

DE LA

ISLA DE PUERTO RICO.

SECRETARIA.

Responsable al reemplazo del corriente año el quinto por la provincia de Gerona Juan Lletget, las Autoridades locales de la Isla averiguarán el paradero del expresado mozo, recogiendo su cédula de vecindad y dando cuenta á este Gobierno para los efectos que procedan.

Lo que de orden de S. E. se publica en el PERIÓDICO OFICIAL para su cumplimiento.

Puerto-Rico, Diciembre 5 de 1878. — El Secretario del Gobierno General, Francisco Fontanals y Martínez.

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 416 y con fecha 1º de Noviembre último, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:— S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido expedir el Real Decreto siguiente:— A propuesta del Ministro de Ultramar, y de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno; Vengo en decretar lo siguiente:— Artículo 1º. Se promulgará y observará en las provincias de Ultramar la Ley de la Península de 30 de Julio próximo pasado, que reforma y suprime varios artículos del Código de comercio.— Artículo 2º. La palabra “Reino” que se emplea en el artículo 1,062, se sustituirá por las de “la respectiva Isla.”— Artículo 3º. El Ministro de Ultramar dará cuenta á las Cortes de esta resolución con arreglo á lo prevenido en el artículo 89 de la Constitución de la Monarquía.— Dado en Palacio á primero de Noviembre de mil ochocientos setenta y ocho.— ALFONSO. — El Ministro de Ultramar, JOSÉ ELDUAYEN. — De Real orden lo comunico á V. E., con inclusion de un ejemplar de la GACETA DE MADRID de 2 de Agosto último en que se publicó la referida Ley de 30 de Julio anterior para su necesario conocimiento y efectos correspondientes.”

Y puesto el cúmplase por S. E. en 26 de Noviembre último, de su Superior orden se publica en la GACETA OFICIAL, como así mismo la Ley que se cita en la preinserta Soberana disposición para general conocimiento.

Puerto-Rico, Diciembre 2 de 1878.— El Secretario del Gobierno General, Francisco Fontanals y Martínez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

LEY.

DON ALFONSO XII, POR LA GRACIA DE DIOS REY CONSTITUCIONAL DE ESPAÑA. — A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1º. Se declaran suprimidos los artículos 1,145 y 1,161 del Código de Comercio,

Art. 2º. Los artículos 1º, 17, 1,062, 1,066, 1,067, 1,068, 1,069, 1,070, 1,105, 1,147, 1,150 y 1,158 del expresado Código, se entenderán y regirán desde la promulgación de esta Ley en la forma siguiente:

“Artículo 1º. Se reputan de derecho comerciantes, y como tales sujetos á las prescripciones de este Código, los que teniendo capacidad legal para ejercer el comercio funden en él su estado civil, se ocupen habitual y ordinariamente en el tráfico mercantil y estén además inscritos en la matrícula de comerciantes.

La falta de cumplimiento en la inscripción de la matrícula no exime á la persona que al comercio se dedica de ser tratada en juicio por las prescripciones de este Código, debiendo serles aplicables, á petición de parte legítima, desde el momento mismo en que anuncie á sus acreedores haber suspendido ó aplazado el pago de sus obligaciones vencidas.

Art. 17. El ejercicio habitual del comercio se supone para los efectos legales cuando una ó mas personas anuncian al público por circulares, ó por los periódicos, ó por carteles, ó por rótulos permanentes expuestos en lugar público, un establecimiento que tiene por objeto cualquiera de las operaciones que en este Código se declaran como actos positivos de comercio, y á estos anuncios se sigue que la persona se ocupa realmente en actos de esta misma especie y se comprueba el hecho por la contribucion que pague del impuesto industrial.

Art. 1,062. El día para la celebracion de la primera junta de acreedores se fijará con respecto al tiempo que sea absolutamente preciso para que los acreedores que se hallen en el Reino reciban la noticia de la quiebra y puedan nombrar personas que las representen en las juntas. En ningún caso podrá diferirse la celebracion de estas mas de treinta dias desde que se hizo la declaracion judicial de quiebra.

Si la junta no pudiese celebrarse por cualquier motivo en el día señalado, se designará el mas inmediato posible dentro de los quince dias siguientes, anunciándolo por simple edicto que se fijará en los estrados del Juzgado para que llegue á conocimiento de los acreedores, produciendo el mismo efecto que si la citacion fuese personal.

En el caso de que no bastara una sola sesion para el objeto de la junta, se continuará en los dias sucesivos.

Art. 1,066. No será admitida en la junta persona alguna en representacion ajena si no se halla autorizada con poder bastante, que estará obligada á presentar en el acto al Comisario.

Art. 1,067. Constituida la junta en el día y lugar señalados para su celebracion, se dará conocimiento á los acreedores del balance y Memoria presentados por el quebrado, haciéndose en el acto por el Comisario, de oficio ó á instancia de cualquiera de los acreedores, todas las comprobaciones que crean convenientes con los libros y documentos de la quiebra que se tendrán á la vista. El Depositario presentará tambien á la junta un informe circunstanciado sobre el estado de las dependencias de la quiebra y el juicio que pueda formarse sobre sus resultados. Así mismo formará y presentará

una nota de las recaudaciones y gastos hechos hasta aquel día.

Cumplidas las precedentes formalidades, se procederá al nombramiento de Síndicos.

Art. 1,068. Para toda quiebra se nombrarán tres Síndicos, sin que se pueda disminuir ni aumentar este número.

Art. 1,069. El nombramiento del primero y segundo Síndico se verificará en una misma votacion por los acreedores que concurren á la junta general, quedando elegidos los que hubiesen obtenido á su favor votos que representen la mayor suma del capital.

El nombramiento del tercer Síndico tendrá lugar por solo los acreedores cuyos votos no hayan servido para resultar nombrados los dos primeros, quedando elegido aquel que mayor número de votos obtuviere.

Las votaciones serán nominales, y se harán así constar en el acta de la junta.

Art. 1,070. Puede recaer el nombramiento de Síndico en cualquier acreedor del quebrado, ya lo sea por su propio derecho, ó ya en representacion ajena, y con preferencia en quien ejerciere ó hubiere ejercido el comercio; debiendo tener los elegidos las cualidades de ser mayores de 25 años y la residencia habitual en el pueblo en que la quiebra tenga lugar.

El nombramiento de Síndico se ha de hacer en persona determinada, y no colectivamente en sociedad alguna de comercio.

Art. 1,105. Reunidos los acreedores en el día señalado para la junta de exámen y reconocimiento de créditos, se hará la lectura del estado general de estos, de los documentos respectivos de comprobacion y del informe de los Síndicos sobre cada uno de ellos. Todos los acreedores concurrentes, y el quebrado por sí ó por medio de apoderado, podrán hacer sobre cada partida las observaciones que estimen oportunas. El interesado en el crédito, ó quien lo represente, satisfará en la forma que pueda convenirle y se resolverá por mayoría de votos sobre el reconocimiento ó exclusion de cada crédito, regulándose aquella por la mitad mas uno del número de votantes que representen las tres quintas partes del total del crédito que compongan entre todos.

El acuerdo de la junta deja salvo el derecho de todos y cada uno de los acreedores á la quiebra, el del interesado en el crédito controvertido y el del quebrado, para que, si se sintieren agraviados, usen de él en justicia como les convenga, quedando entre tanto privado de voz activa en la quiebra el acreedor cuyo crédito no sea reconocido.

Art. 1,147. Terminado el juicio de exámen y reconocimiento de créditos, y hecha la calificacion de la quiebra, podrá el quebrado presentar proposiciones de convenio si no hubiese sido calificada de tercera, cuarta ó quinta clase, y solicitar del Juzgado que convoque á junta á sus acreedores, para lo cual acompañará tantas copias de dichas proposiciones cuantos estos sean, á fin de que se les remitan para su reconocimiento.

Art. 1,150. El Comisario, hallándose el juicio de quiebra en el estado que se expresa en el artículo 1,147, deferirá á cualquiera convocacion de junta extraordinaria

que pida el quebrado para tratar de convenio, prestándose alguna persona por él á pagar los gastos.

Art. 1,158. Si se hiciere oposicion al convenio por algun acreedor, se sustanciará con audiencia del quebrado y de los Síndicos en el término perentorio é improrogable de treinta dias, los cuales serán comunes á las partes para alegar y probar lo que les convenga, y á su vencimiento se decidirá por el Juez segun corresponda; admitiéndose solo en el efecto devolutivo las apelaciones que se interpongan de esta providencia, la cual se llevará por lo tanto á cumplimiento entre el deudor y los acreedores que acepten el convenio, sin perjuicio de lo que se resuelva en superiores instancias.”

Por tanto: Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente Ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á treinta de Julio de mil ochocientos setenta y ocho.— YO EL REY. — El Ministro de Fomento, C. FRANCISCO QUEIPO DE LLANO.

Es copia. — El Secretario del Gobierno General, Francisco Fontanals y Martínez.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, con fecha 6 del actual y bajo el número 425, comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:— Dada cuenta de una instancia de Don José Labrador y Cordero, Profesor de primera enseñanza de una de las Escuelas públicas de la Capital de esa Isla, en solicitud de que se le abone medio sueldo durante la licencia que, por enfermo, está disfrutando en la Península: Vista la regla 9ª de la Real orden dictada por el Ministerio de Fomento en 23 de Abril de 1864 que dice: “Los Maestros, cuyos sueldos fuesen admitidos, devengarán todo su haber durante la licencia, siendo de su cuenta el pago del que le supla; pero no cobrarán el correspondiente á los dias en que por su ausencia se interrumpiesen las lecciones. Si el suplente no fuese admitido, cuando la licencia sea por enfermedad, percibirá el Maestro la mitad de su haber; pero las prórogas y las licencias, por otra causa, serán siempre sin sueldo.” Considerando que si bien la citada Real orden no se ha hecho extensiva de una manera explícita á esa Isla ni á las de Cuba y Filipinas, el Real Decreto de 28 de Setiembre último, expedido por la Presidencia del Consejo de Ministros, en su artículo 5º previene que los Profesores de instruccion pública de Ultramar forman un solo Cuerpo con los de la Península y tengan los mismos requisitos y derechos, segun la clase y grado de los establecimientos á que pertenezcan: Considerando que esta prevencion, además de la que contiene el artículo 1º del expresado Real Decreto y determina que los Maestros de instruccion primaria de Ultramar y de la Península se rijan por disposiciones análogas, apoya de una manera terminante la peticion del Profesor Don José Labrador y Cordero; S. M. el Rey (Q. D. G.)